

Márquez, C. (2012). *Sujeto, capitalismo y psicoanálisis*. Caracas: Grafismo Taller Editorial.

Comentar este libro se vuelve una tarea compleja desde el primer momento en el cual se establece. Si partimos del hecho psicoanalítico que plantea que el discurso siempre lleva consigo una relación subjetiva del que habla con lo que habla, y también, la imposibilidad –hasta cierto nivel– de la comunicación de “eso con lo que cada quien carga”, esto que realizo es infructuoso. Sin embargo, la genialidad del presente libro radica, a modo muy personal, en precisar este elemento en todo momento, en captar a la luz de la teoría psicoanalítica, lingüística y sociológica, la dificultad de la comunicación a través de los usos discursivos y, sobre todo, tomando muy en cuenta lo que de fondo sostienen los discursos en el ser humano, es decir, los vínculos como capacidad de intercambio subjetivo. Busca mostrar una lectura pormenorizada de lo que somos como consecuencia de los movimientos de la industrialización, del conocido “Mayo Francés del 68”, del capitalismo y del uso que se hace del mismo; da cuenta de lo que somos a través del cuestionamiento mismo.

Plantea una transmisión diferente del conocimiento para generar así la posibilidad del cuestionamiento al propio discurso en el cual se está inmerso sin tener conciencia de ello, indistintamente del contexto en donde se utilice, y tomando a la palabra como concreción máxima. Se puede, gracias a lo que esta obra expone, aprehender la necesidad de re-leer nuestra cultura, nuestra contemporaneidad, a la luz de la dialéctica psicoanalítica.

Hacer intercambio entre lo que es y lo que no es psicoanalítico, para poner a prueba los saberes es una necesidad imperante. Es por ello que la obra actualmente comentada es una referencia no solo para conocer la propuesta venezolana de lo que al campo del psicoanálisis se refiere, sino que plantea un acercamiento a los saberes sociológicos y lingüísticos, con un trasfondo de comunicabilidad interesante, el cual, sin desconocer la naturaleza misma de los objetos utilizados para dicha labor, dícese, la palabra y el discurso, establece una forma única en su especie para comprender lo que conocemos como sociedad y como ser humano.

Es una obra muy bien pensada de inicio a fin, en donde se deja siempre la puerta abierta al deseo de saber un poco más, de hurgar entre sus líneas y las que lo sustentan. Los planteamientos no son propuestas cerradas, hechas

para no ser movilizadas. Al contrario, es un excelente comentario que problematiza lo que somos sin generar cierres permanentes o definitivos.

Invitamos a todos los lectores ávidos de conocimiento a interesarse por esta obra, la cual, esperamos de antemano, sea disfrutada en todo su discurrir, como así lo ha sido por nosotros.

Prof. Benigno Ávila
Investigador docente del Instituto de Psicología, UCV.